



06

ROSARIO,

EN LA MEMORIA DEL PARQUE DE LA INDEPENDENCIA

El Parque de la independencia es un monumento cultural y natural. ¿Qué bellezas y atractivos revelan un parque histórico? En ese ámbito tan socializante la gente descubre nuevos contrastes en cada rincón de sus jardines y en sus añosas arboledas.

Veamos su definición:

Artículo 1. *“Un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o del arte, tiene un interés público”.* Como tal, está considerado como un monumento.

Artículo 2. *“El jardín histórico es una composición de arquitectura cuyo material es esencialmente vegetal y, por lo tanto, vivo, perecedero y renovable. (...) Su aspecto es, pues, el resultado de un perpetuo equilibrio entre el movimiento cíclico de las estaciones, del desarrollo y el deterioro de la naturaleza, y de la voluntad artística y de artificio que tiende a perpetuar su estado”*¹

Nuestro Parque de la Independencia ha cumplido 112 años y fue desde el comienzo un espacio purificador donde la clase burguesa se reconocía y amenizaba los fines de semana por el Bv. Santafesino (hoy Bv. Oroño). En prácticas de higiene disfrutaba del paseo incursionando por las numerosas sendas cercanas al laguito, por el Hipódromo en ocasión de algún gran premio turfístico o en la Sociedad Rural cuando se exhibían los grandes campeones de la ganadería.

Con el tiempo se proyectaron nuevos lugares placenteros y lúdicos como el Rosedal y el Jardín de Niños, diseñados por Ernesto Aravena (Director de la

1. Jardines Históricos, Carta de Florencia. ICOMOS, 1982

Escuela de Aprendices Jardineros, actual Museo); asimismo la ciudad portuaria había acrecentado su caudal humano de modo inusitado y un nuevo ordenamiento social comenzaba a transformar el rostro urbano: obreros, empleados y nuevos profesionales habían ganado la escena pública y por ende los espacios verdes comenzaban a democratizarse.

Es así como nuestro parque adquirió, desde hace décadas, un fenomenal desarrollo en los actos públicos y deportivos; aún se recuerdan los multitudinarios carnavales que en los años 60´ fueron el regocijo de la población.

Actualmente su formidable presencia y su enorme popularidad hace que sea el segundo lugar más visitado de Rosario. Nuestro deber, como ciudadanos, es proteger y velar por tan valioso patrimonio histórico.